

sería un modelo más humano, más asequible para la imitación.

La exposición es sencilla y puede interesar a un público amplio. Es sugerente y de carácter divulgativo pero condicionado, en algunos momentos, por el laudable objetivo que persigue la autora: rescatar un personaje femenino de la Sagrada Escritura como modelo para la mujer de hoy.

G. Heras

Donald SENIOR, *What are they saying about Matthew?*, Paulist Press, New York/Mahwah 1996, 136 pp., 20 x 13.

El presente volumen se inscribe dentro de una serie de obras cuya finalidad es eminentemente didáctica al tiempo que crítica puesto que trata de facilitar una comprensión global desde diferentes puntos de vista de asuntos muy diversos relacionados con la ciencia teológica. En este caso el autor se propone hacer una exposición de los resultados alcanzados por las diversas líneas de investigación acerca del evangelio según San Mateo que se han desarrollado en los últimos decenios. Su objetivo es, por tanto, elaborar una especie de guía para los lectores. Y lo consigue. Para los no especialistas constituye una introducción accesible a los principales aspectos de los estudios mateanos. Para los expertos la confrontación, en ocasiones crítica, de las diversas posturas de los estudiosos del primer evangelio resulta sugerente. Cabe también destacar la aportación de una bibliografía selecta y actualizada de los estudios del evangelio de Mateo.

La obra consta de siete capítulos, cada uno de ellos cerrado con una conclusión que trata de atemperar todas las opi-

niones expuestas. El objeto del primero es situar el autor y el ambiente de la comunidad en que fue compuesto y para quien fue escrito el primer evangelio. Después de mostrar el extremismo de algunas posiciones como la de W. D. Davies —que sitúa la composición del evangelio después del denominado concilio de Yamnia y como una contraposición al judaísmo farisaico desarrollado a partir del año 70 d. C.—, destaca que la mayoría de los estudiosos reconocen que Mateo parece reflejar un momento de transición: el evangelista escribe a una comunidad que está sufriendo la transformación de su origen cultural y raíces palestinas en una creciente iglesia de gentiles procedentes del Imperio romano. Según Senior, el primer evangelio se propone buscar para su comunidad una identidad en la continuidad, siendo a la vez consciente de la discontinuidad.

En el segundo capítulo el autor reflexiona acerca de las fuentes empleadas por Mateo y sobre la estructura del relato, cuestiones que desempeñan un importante papel en la comprensión del mensaje del evangelio. En primer lugar expone de forma esquemática la teoría de las dos fuentes —aceptada hoy por la mayoría de estudiosos como hipótesis de trabajo— aunque no dé explicación de la totalidad del evangelio. En cuanto a la estructura hace una descripción valorativa de las tres grandes aproximaciones al evangelio: la geográfico-cronológica, la tópica (que incluye el modelo de los 5 libros, la división quiástica, y la narrativa o de modelo marquiano) y la conceptual. El autor apuesta por una determinación de la estructura que combine todos estos elementos.

Los restantes capítulos se centran en los principales aspectos de la teología mateana. El tercero trata de la visión que

tiene Mateo de la historia de la salvación. El autor expone la ausencia de consenso en la delimitación de las principales etapas y momentos clave de esa historia que se extiende desde el pueblo de Israel hasta la Iglesia pasando por la vida de Jesucristo. No obstante, el primer evangelio sí presenta con claridad a Jesús como el Mesías esperado que a la vez inaugura una etapa abierta al futuro.

El cuarto Capítulo expone el uso que hace Mateo del Antiguo Testamento. El autor dedica un amplio espacio a las denominadas citas de cumplimiento características del primer evangelio y a las diversas teorías en torno a su forma textual, origen y finalidad. Senior concluye que a través de estas citas Mateo pone en evidencia los principales aspectos de la persona y misión de Jesús situándolo en el contexto de la historia de Israel. En otras palabras, Jesús cumple la promesa de salvación hecha por Dios a Israel.

En el capítulo quinto Senior desarrolla la actitud de Mateo hacia la Ley mosaica tomando como principal objeto de análisis las antítesis del Sermón de la montaña. Después de señalar que se trata de uno de los temas centrales del evangelio —cuyo estudio debe insertarse dentro de la perspectiva teológica de Mateo—, el autor afirma que su punto de enfoque correcto es el cristológico: Mateo presenta una interpretación de la Ley desde la autoridad de Jesús Mesías e Hijo de Dios. En este sentido la Ley mosaica encuentra su cumplimiento y significado último en la predicación de Jesús.

La Cristología mateana es el objeto del Capítulo sexto. Tras el análisis de los diversos títulos y modos de denominar a Jesús el autor muestra que no es posible reducir la cristología mateana a una sola categoría dominante y apunta que,

tal vez por este motivo, para comunicar su experiencia de Jesucristo, Mateo recurre a una narración que combina tres elementos fundamentales como son: la reflexión sobre el Antiguo Testamento, los Títulos cristológicos y las acciones de Jesús. Según Senior, la Cristología mateana no es el resultado de una especulación teológica sino más bien un intento de presentar a Jesús como ejemplo para la Iglesia.

El último Capítulo está dedicado a la eclesiología mateana y su concepto de discipulado, haciendo también referencia al papel de singular importancia que desempeña el apóstol Pedro. Del mismo modo que en el capítulo anterior, Senior señala que el evangelio no trata de hacer una descripción sistemática de la vida de la Iglesia y, por tanto, no hay que buscar en él un tratado de Eclesiología. No obstante, la visión de Mateo acerca de lo que significa ser seguidor de Jesús sí puede deducirse del relato. Por otra parte, su interés eclesiológico se pone de manifiesto en pasajes como el discurso del capítulo 18, el uso del término *ekklesia* y la escena que cierra el evangelio con el mandato misionero.

En su conjunto, la exposición se desarrolla de modo ágil y sencillo. Por su carácter didáctico y crítico resulta una obra de indudable interés.

G. Heras

PATROLOGÍA E HISTORIA

Luigi PADOVESE, *Introducción a la teología patristica*, Verbo Divino, Estella 1996, 275 pp., 15 x 23.

El P. Padovese, es profesor de Historia de la Espiritualidad en el Instituto